

# EL SUTRA DEL LOTO

TRADUCCIÓN Y EDICIÓN  
DE JUAN MASÍÁ CLAVEL

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2009

KOSEI PUBLISHING CO.  
TOKYO  
2009

Esta obra ha sido posible gracias a la ayuda  
prestada por Rissho Kosei-kai.

Cubierta e ilustraciones de Christian Hugo Martín

Traducción sobre la versión japonesa de Juan Masiá Clavel,  
en colaboración con Ikuko Tani, Koichiro Yoshida y Emilio Masiá

© Juan Masiá Clavel, 2009  
© Rissho Kosei-kai, 2009  
© Ediciones Sígueme S.A.U., Salamanca 2009  
C/ García Tejado, 23-27 - 37007 Salamanca / España  
Tlf.: (+34) 923 218 203 - Fax: (+34) 923 270 563  
ediciones@sigueme.es  
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1669-0  
Depósito legal: S. 2-2009  
Impreso en España / Unión Europea  
Imprime: Gráficas Varona, S.A.  
Polígono El Montalvo, Salamanca 2009

# CONTENIDO

<i>Invitación a la lectura</i> , por Juan Masiá Clavel .....	9
--------------------------------------------------------------	---

## TRÍPTICO DE LOS SUTRAS DEL LOTO

I. EL SUTRA DE LOS SENTIDOS INNUMERABLES .....	13
1. La práctica virtuosa .....	15
2. La predicación .....	27
3. Los diez merecimientos .....	37
II. EL SUTRA DE LA FLOR DEL LOTO DEL DHARMA SUBLIME .....	47
1. Prólogo .....	49
2. Recursos salvíficos .....	71
3. Parábola .....	99
4. Creer y comprender .....	130
5. Parábola de la arboleda .....	147
6. Oráculo .....	157
7. La ciudad encantada .....	166
8. Oráculo para quinientos discípulos .....	194
9. Oráculo para principiantes y formados .....	206
10. El predicador del Dharma .....	212
11. Aparición de la pagoda preciosa .....	222
12. Devadatta, el don de los dioses .....	234
13. Exhortación a la vigilancia .....	242
14. Comportarse bien, vivir en paz .....	248

15. Bodisatvas surgidos de la tierra .....	263
16. La longevidad del Así-Siempre-Presente .....	274
17. El detalle de los méritos .....	283
18. Méritos de la aceptación gozosa .....	294
19. Méritos del predicador del Dharma .....	300
20. El bodisatva despreciado que a nadie menospreció .....	314
21. Los poderes maravillosos del Así-Siempre-Presente ....	320
22. La misión final .....	325
23. Historia del bodisatva Soberano de los Remedios .....	327
24. El bodisatva Sonido Maravilloso .....	337
25. La omnipresencia del bodisatva Acogedor del Mundo .	345
26. Los sortilegios .....	354
27. Historia del soberano Ornato Sublime .....	358
28. La exhortación del bodisatva Sabiduría Consumada ....	365
III. EL SUTRA DE LA PRÁCTICA ASCÉTICA PARA CONTEMPLAR AL BODISATVA SABIDURÍA CONSUMADA .....	371
<i>Estudio conclusivo: «Lucidez y compasión», de Juan Masiá .</i>	401
<i>Glosario .....</i>	417

# INVITACIÓN A LA LECTURA

Juan Masiá Clavel

Como la flor de loto blanca: belleza florecida inesperadamente desde el barro, simultaneidad de flor y fruto. A ello se compara en este sutra, «soberano entre las escrituras sagradas», la entraña de la enseñanza budista. Pasados unos siglos desde el despertar de Gautama a la lucidez perfecta y la compasión universal, las explicaciones teóricas se complican, los rituales se formalizan y las fuentes de espiritualidad padecen sequía. Pero el movimiento Mahayana trae vida nueva al budismo alrededor del siglo primero de nuestra era. A las exageraciones especulativas y las reacciones místicas habían sucedido los cuestionamientos de ambas por parte de quienes hoy llamaríamos deconstructores o desmontadores, equivalentes lejanos de las teologías negativas en el Medievo europeo. Surge, al fin, la sabiduría de la simplicidad compleja diciendo: solamente una cosa es necesaria. Tal es el mensaje de unidad del *Sutra del Loto*.

No hay muchos vehículos, sino uno solo. El Buda se manifiesta de diversas maneras y utiliza diversos lenguajes, que han de ser relativizados. Para salvar a todo el mundo habla en cada momento y lugar el lenguaje asequible al auditorio. Pero todos los lenguajes y vehículos son hábiles recursos, estratagemas salvíficas (*hōben* en japonés, *upāya* en sánscrito).

En el sabio del clan de los Shaka, el Shakamuni (*Śākyamuni* en sánscrito; *Shakamuni* en japonés, utilizado en el texto para facilitar la pronunciación en español), se manifestó, como en otros Budas o iluminados, el secreto del Buda eterno, símbolo de la Vida que sostiene y envuelve todo, que existe desde siempre y para siempre. Discuten los lingüistas si su nombre debe traducirse literalmente como «el Así-ido» o «el Así-venido». En realidad, es el «Así-Siempre-

Presente». En japonés, *nyorai*, el que viene de la luz y de la realidad; en sánscrito, *tathāgata*, el «así tal cual», al que la devoción popular llamará el *bhagavat* o Bienaventurado, el Reverenciado en todo el mundo.

Su enseñanza no es para un grupo selecto de monjes, sino para todo el mundo. No está en libros o templos, sino en la práctica. Y la práctica es el camino del bodisatva: alguien en camino hacia la Iluminación perfecta, hasta convertirse en un Buda, pero que retrasa su logro del nirvana para permanecer dedicado a vivir para la salvación de todo el mundo por el camino de la compasión: *maitrī* y *karuṇā* en sánscrito, *jihī* en japonés.

Un oráculo esperanzador para cualquier persona: «Os haréis Budas». Eso es posible porque dentro de cada persona –con total igualdad, sin distinción de castas– se puede descubrir la budeidad, la naturaleza búdica, la iluminabilidad o capacidad de alcanzar la iluminación, porque ya está la luz de vida y el secreto de la flor de loto en nuestro interior frágil de barro.

Dejemos aquí la pluma. Aguarden las explicaciones detalladas para el estudio final y no entorpezcan la lectura. Acabamos de hacer un recorrido por las palabras claves del texto: el Buda eterno Así-Siempre-Presente, el camino del bodisatva, la ayuda de los recursos y parábolas, el descubrimiento de la presencia búdica de la iluminabilidad en nuestro interior.

Abrimos el texto y nos colocamos ante el retablo o *mandala* de cuyo centro brota un rayo de luz: luz de vida que ilumina toda vida. Y nos dejamos iluminar...



## TRÍPTICO DE LOS SUTRAS DEL LOTO





I

EL SUTRA  
DE LOS SENTIDOS INNUMERABLES





## LA PRÁCTICA VIRTUOSA

Así lo he escuchado<sup>1</sup>. Se hallaba una vez el Buda en la ciudad de Mansión Real, en el monte Pico del Águila, con una gran asamblea<sup>2</sup> de doce mil monjes importantes; ochenta mil bodisatvas<sup>3</sup> notables, divinidades, *nagas*, *yaksas*, *gandharvas*, *asuras*, *garudas*, *kinnaras* y *mahoragas*; con los monjes y las monjas, así como los laicos y laicas piadosos; soberanos *cakravartin*<sup>4</sup> mayores y menores, soberanos de la Rueda dorada, de la Rueda de plata y de las demás ruedas; reyes y príncipes, ministros y habitantes de los pueblos, varones y mujeres, ricos amos de casas importantes, cada uno acompañado de un séquito numeroso de cientos de miles de decenas de millares. Vinieron al lugar en que se encontraba el Buda, lo saludaron inclinando reverentemente la cabeza hasta sus pies, gi-

1. Habla en primera persona Ananda, discípulo de Shakamuni, el Buda.

2. Los personajes que componen esta asamblea –cuya enumeración se repite con frecuencia– son los siguientes: divinidades (tomadas del panteón indio e incorporadas a la simbología budista); dragones o espíritus (*nāgas*); demonios del reino del norte (*yakṣas*); espíritus celestiales del monte Gandha que, alimentados de fragancia, tocan música para Indra (*gandharva*); demonios terribles o espíritus enemigos de las divinidades, que son una de las seis clases de seres vivientes (*asuras*), pájaros fabulosos de alas doradas (*garuḍas*) enemigos de los *nagas*, a los que cazan para alimentarse; centauros (*kinnaras*), mitad humanos y mitad animales, también músicos para Indra, sometidos a los cuatro soberanos del orbe; espíritus de forma serpentina (*mahoragas*); monjes y monjas mendicantes; laicos y laicas piadosos. Estos cuatro últimos son designados con el nombre de «la cuádruple asamblea».

3. En el budismo Mahayana, quien se encuentra en camino de alcanzar la iluminación y se dedica a la práctica del camino de Buda y a ayudar a otras personas a lograr la salvación.

4. Cuatro clases de soberanos, cada uno con una rueda de oro, plata, cobre o hierro, reinan unificando el mundo a través de la justicia.

raron procesionalmente en torno suyo cien mil veces, quemaron incienso, esparcieron flores y, tras presentar ofrendas variadas, apartándose a un lado se sentaron.

Los bodisatvas se llamaban así: el Hijo del Soberano Dharma, Manjusri; el Hijo del Soberano Dharma, Receptáculo Digno de Virtudes; el Hijo del Soberano Dharma, Receptáculo Sin Pesares; el Hijo del Soberano Dharma, Receptáculo de Elocuencia; el bodisatva Maitreya; el bodisatva Guía Dirigente; el bodisatva Soberano de los Remedios; el bodisatva Remedio Superior; el bodisatva Lábaro Floreciente; el bodisatva Lábaro Luminoso Floreciente; el bodisatva Soberano Dominador de los Sortilegios; el bodisatva Acogedor del Mundo; el bodisatva Dotado de Gran Poder; el bodisatva Celo Constante; el bodisatva Sello Precioso; el bodisatva Cúmulo de Joyas; el bodisatva Cetro Precioso; el bodisatva Trascendente del Triple Mundo<sup>5</sup>; el bodisatva Vimabhara; el bodisatva Elefante Aromático; el bodisatva Gran Elefante Aromático; el bodisatva Soberano Rugido de León; el bodisatva León de Acción Libre por el Mundo; el bodisatva Impetuosidad Leonina; el bodisatva Energía de León; el bodisatva Bravura Aguda; el bodisatva Poderío Abrumador de León; el bodisatva Ornato; el bodisatva Gran Ornato: tales eran, entre otros, los ochenta mil bodisatvas notables que estaban con el Buda.

De estos seres, no había ni siquiera uno solo que no hubiese alcanzado un gran dominio del cuerpo del Dharma<sup>6</sup>. Habían logrado una perfección consumada en la observancia, la concentración, la sabiduría, la liberación y el conocimiento sapiencial de la emancipación. Su corazón estaba apaciguado con la contemplación, se hallaban constantemente en recogimiento; serenos y con inmovible indiferencia, sin egoísmo al actuar y desear, libres de errores y distracciones. Tranquilos y purificados, sus intenciones eran amplias y profundas. Habían preservado inquebrantablemente estas actitudes

5. Triple mundo: mundo del deseo, mundo material y mundo inmaterial.

6. El conjunto de la verdad. Dharma puede significar, según los casos, la Verdad o Realidad última, el conjunto de la enseñanza sobre ella o el conjunto de los elementos constituyentes de la realidad.

durante un tiempo incalculable<sup>7</sup>. Todas las enseñanzas innumerables les habían sido reveladas. Se habían apropiado la gran sabiduría. Su saber penetraba el secreto de todas las cosas. Comprendían perfectamente la naturaleza y aspectos de las realidades; discernían claramente el ser y el no ser, lo que se pasa de más y de menos.

Además, conocían bien la índole e inclinaciones de varias personas. Podían, gracias a su dominio de los sortilegios *dharani*<sup>8</sup> y a su elocuencia expeditiva, hacer girar la Rueda del Dharma puesta en movimiento por los Budas. Ante todo, diluían el polvo contaminado de los deseos, humedeciéndolo con la llovizna suave de la enseñanza; calmaban la fiebre de las pasiones de la vida; abriendo de par en par las puertas del nirvana, dejaban paso al viento de la liberación y suscitaban un ambiente de sereno frescor del Dharma. A continuación, descargaban la lluvia de la enseñanza profunda acerca de la cadena de las doce causas y condiciones<sup>9</sup>, gracias a la cual regaban así los ardores violentos del sol de los sufrimientos: ignorancia, vejez, enfermedad o muerte. Entonces derramaban copiosamente la enseñanza suprema del Gran Vehículo<sup>10</sup>, para empar con ella las raíces de bien<sup>11</sup> variopintas de todos los seres, esparcían todo un abanico de semillas de bien por todos los ángulos

7. Literalmente, cientos de miles de *kotiṣ* de *kalpas*. Un *koti* es una cantidad astronómica, quizás de diez o hasta de cien millones. Un *kalpa* o eón es el periodo durante el cual se forma y se destruye un universo físico. Si cada tres años una figura angélica roza con sus tules una piedra de unos diez kilómetros cúbicos, el tiempo que transcurriría hasta llegar a deshacerla por completo equivaldría a un *kalpa* menor. Veinte *kalpas* menores suman un *kalpa* mediano. Cuatro *kalpas* medianos suman un *kalpa* mayor.

8. *Dhāraṇī* son fórmulas mágicas, sortilegios místicos con poder de encantamiento, con virtud eficaz para proteger a quienes las recitan; se repiten con su fonética original como *mantras*.

9. La cadena de las doce causas y condiciones describe cómo surgen las realidades mutuamente interconexas, explica el origen del sufrimiento y desemboca en la intuición de la vacuidad universal.

10. Nombre de la corriente de budismo Mahayana más amplia, desarrollada durante los tres primeros siglos de nuestra era en el norte de India, Tíbet y China. El nombre de Gran Vehículo se usa por contraste con la denominación de Hinayana o Vehículo Pequeño de salvación, aplicada despectivamente por los seguidores del Mahayana a sectas como las conocidas hoy con el nombre de budismo Theravada en el sur de la India y Sri Lanka.

11. Obras buenas practicadas acreedoras de méritos.

del campo de méritos, haciendo germinar por doquier brotes de iluminación<sup>12</sup>. Con su sabiduría resplandeciente como sol y luna, y con la habilidad oportuna de sus recursos ingeniosos<sup>13</sup>, hacían crecer y prosperar la obra del Gran Vehículo y conducían multitudes a la consumación rápida de la Iluminación perfecta<sup>14</sup>. Asentados ellos incommoviblemente en la beatitud sublime de la auténtica realidad, aliviaban el sufrimiento de todos los seres con su gran compasión<sup>15</sup> inconmensurable.

Eran amigos auténticos de todo viviente, campo inmenso de méritos para todos; maestros para todos por propia iniciativa, eran el lugar de dicha serena de los seres, el lugar pacífico y agradable de cobijo, respiro y sostén para todos. En todas partes y para todo el mundo se convertían en buenos y grandes preceptores. Podían dar vista a quien nace invidente; oídos, nariz o lengua a quien padece sordera, falta de olfato o mudez; eran capaces de rehabilitar órganos estropeados, así como de tornar la insensatez en sano juicio.

Eran guías avezados que transportaban a los seres para cruzar el río de nacimientos y muertes, y arribar a la otra orilla de la Extinción<sup>16</sup>.

Eran soberanos de la medicina y grandes soberanos de los remedios, que distinguían los síntomas y conocían la naturaleza de los medicamentos; capacitados para dispensar los apropiados para la curación de cada enfermedad y para persuadir al paciente a tomar la medicina.

12. La iluminación (*bodhi*) es la captación de la realidad auténtica y última de todo, que abre a la paz del nirvana.

13. Los medios ingeniosos (*upāya*) son hábiles estratagemas o recursos salvíficos de que se sirve el Buda para predicar adaptándose a cada persona, lugar o época, según la capacidad y receptividad de éstas, en el momento oportuno y del modo más apropiado.

14. La Iluminación perfecta, correcta e insuperable (*anuttāra-samyaksambodhi*) es uno de los términos clave de esta obra y se repite a menudo.

15. Lucidez desengañada y compasión benevolente son las características básicas de la iluminación budista. En el budismo Mahayana se acentúa, junto al camino del despego o del desengaño lúcido, el camino de retorno a la vida cotidiana o de la compasión practicando las obras de misericordia propias del bodhisatva.

16. La Extinción: el nirvana definitivo, el paso a la otra orilla del río del *saṃsāra* o renacer, a la orilla del más allá.